

## **Segundo Reto**

**Luchar contra la  
ideología del capital**

## **Tríadas del Control del Sentido humano y Planetario del Siglo XXI**

### **Primera triada: Capital, Terror y Humillación**

El terror es entendido como trasgresión, como invasión del otro por medio de ejercicios que provocan inseguridad y horror, mediante la puesta en escena de manera fáctica de una política, nunca escrita ni determinada formalmente, con el propósito de someter, poner a otros en condición de debilidad para imponer unas prácticas, conductas y formas de ser, actuar y vivir que afectan los procesos de humanización y de realización de derechos.

El terror es el nombre legitimado de la violencia con espectacularidad, cuyo objeto es reemplazar la convivencia en paz por la zozobra y el temor. El ejemplo más notorio es la política exterior americana, con actuaciones de apoyo a dictaduras, intervenciones encubiertas de la CIA, la DEA, ejércitos de invasión y fórmulas de injerencia diplomática de agresión, intervención, bloqueo y presión para lograr que pueblos enteros queden sometidos a su trazado de organización de la sociedad global en el siglo XXI. Esta política originada en el pentágono en el marco de la guerra fría, se mantiene y reproduce por aliados históricos como Reino Unido e Israel u ocasionales como España o Chile, que contribuyeron a solidificar las rutas de la nueva era del capital y acompañan las gestas de muerte en Iraq acusada con falsedades relacionadas a supuestas armas de destrucción masiva empleadas por el gobierno de Sadam Hussein o los Genocidios en Kosovo, Ruanda, Libia y Siria.

La política de terror está vigente, como una cruzada internacional que atraviesa por su mejor momento, para desgracia de una humanidad, que luego del holocausto parecía haber dejado en claro que nunca más volvería a padecer tal horror. En el siglo XXI lo que parecía superado reapareció, con fuerza, no como un asunto nuevo, sino porque al haber sido instalado

en el fondo del cuerpo social e institucional volvió a emerger, se puso de relieve es visible e imparable. “El terror produce sus efectos borrando sistemáticamente los límites entre los espacios y tiempos de la guerra y la paz. Se esfuerza también para disfrazar sus principios de organización y movilización”<sup>74</sup>. La política del terror obedece a la necesidad, de quienes lo engendran, de mantener a sus enemigos lejos del botín, para evitar ser devorado mientras se alimenta<sup>75</sup>, eso hace el capital, ejercita el terror mientras se apodera del botín y se ocupa del trasfondo social.

La política del terror se aplica contra toda oposición al modelo neoliberal, sea real o imaginada o que trate de enfrentar las fórmulas de Estado al servicio del mercado y del pensamiento único. Se implanta a distintas escalas, que van del veto total a Estados contrarios al modelo hegemónico, pasa por la persecución a partidos o movimientos sociales o políticos y se detiene en personas, en individuos en particular, escogidos de manera selectiva para tener una presa de caza, que sirva de excusa permanente para llamar a ejercer el terror de manera preventiva y de escarmiento. El terror está presente donde el capital lo considere necesario para eliminar obstáculos a los propósitos del despojo, del control de la población y de la dominación mediante su proyecto hegemónico de poder.

La política de terror hace parte del modo de existencia del capitalismo regentado por empresarios y financistas y sus aliados políticos y militares, que con mayor rudeza, pero a la vez con una combinación de sigilo y cinismo, actúan sin mayores contratiempos a partir de la caída del muro de Berlín en 1989 y la ruptura del sistema bipolar de equilibrios, basado en la capacidad de fuerza entre dos modelos políticos. Desde entonces los inversionistas globales colocados del lado de la acumulación sin fin, han cobrado caro su triunfo. En menos de tres décadas han multiplicado por tres la destrucción del planeta y concentrado la riqueza global, pero a la vez obstaculizado con impedimentos legales, morales y militares la realización de derechos alcanzados. En esta fase reinventaron al Estado como coordinador de una gran máquina de guerra que ya no está afuera del estado mismo para capturar o captar evitando el combate<sup>76</sup>, sino que ahora

<sup>74</sup> Appadurai, Jurgén. *El Rechazo de las Minorías*, Tusquets, Barcelona, 2007, p 49.

<sup>75</sup> Chul Han. *La Sociedad del Cansancio*, Herder, Barcelona, 2012, p 35.

<sup>76</sup> Deleuze, Giles. *Mil Mesetas, Capitalismo y Esquizofrenia*, Pretextos, Valencia, 2004, sobre el Tratado de Nomadología, La Máquina de Guerra, pp 360 y ss.

está adentro como promotora del combate pero no directo sino asimétrico, como puede hacerlo con un bombardeo, una explosión, una fuga de gas. Mantiene sus dos cabezas, la del rey mago y la del jurista, que señalaba Georges Dumezil sobre la soberanía política o la dominación, con lo que garantiza su posibilidad de éxito. Convirtieron al terror de amenaza a oportunidad con el objeto de mantener bajo mantos de legalidad sus actuaciones. Si el cuerpo social tiene por dentro las partes que producen su enfermedad, de ese mismo cuerpo ha de salir su medicina que conduce a la violencia suave del exterminio, “como violencia terapéutica, genética, comunicacional, del consenso que opera por contagio, por reacción en cadena”<sup>77</sup>

El neoliberalismo<sup>78</sup> ha implantado una política global selectiva de terror sin reparo, que define claras posiciones al estado y a los particulares para dinamizar mecanismos de acción hegemónica y propiciar desencadenamientos de acciones y reacciones de efecto masivo, como alentar el magnicidio o la captura a un líder popular de cualquier parte del planeta, para provocar situaciones de violencia, que lleven a aplicar estrategias de seguridad y militarización de conflictos sociales y finalmente crear leyes que favorezcan el ingreso de una transnacional minera<sup>79</sup>. Desobedecer las reglas del capital, es firmar una sentencia de persecución y muerte. Los neoliberales promueven el poder por seducción, sin evidencias directas del horror que causan, pero no perdonan, odian, son presas de la sevicia. Usan las estructuras políticas y las estrategias del poder de los Estados para saquearlo. A través de él ponen en juego novedosos sistemas de control, vigilancia, represión y coacción, orientados a mantener a su disposición a sociedades sometidas y aterrorizadas.

---

<sup>77</sup> Chul Han. *La Sociedad del Cansancio*, opcit, p 20.

<sup>78</sup> Restrepo, Manuel. *Economía y derechos humanos, del liberalismo, al neoliberalismo*, UPTC, Tunja, 2010, pp 8 y ss. Cfr. Restrepo, Manuel. *El derecho al trabajo en el contexto de los derechos humanos*, UPTC, Tunja, 2017, pp 56 y ss.

<sup>79</sup> Cfr. *Whentwoworlds Collide* (el choque de dos mundos, 2016), Film, Dir. Heidi Brandenburg y Mathew Orzelco producción anglo-peruana del Baguazo, Documental sobre el enfrentamiento entre el Estado Peruano en cabeza del expresidente peruano Alan García y sus aliados del capital y la Comunidad Indígena del Amazonas liderada por Alberto Pizango, aborda la explotación de tierras y destrucción de la cultura por transnacionales del sistema extractivo de riqueza mineral e hidrocarburos. Reconstruye la lucha desigual y de injusticia, persecución, violencia, militarización y juicios legales carentes de legitimidad y de verdad.

Impuso la homogeneización de la vida como valor supremo e invoca a la democracia formal como su estrategia de sostenimiento. Lo que el capital señale como distorsión será enviado al margen, a la periferia, donde se reacomode como escoria expuesta a ser atacada, agredida o eliminada, en síntesis, expuesta a recibir el peso de la brutalidad, de la barbarie. En la periferia podrá estar un individuo, un grupo o un pueblo, unos derechos.

La política de terror vigente, responde al conjunto de prácticas sistemáticas de destrucción de los contrarios, opositores o perseguidos, creadas en el seno de la sociedad neoliberal y se ejerce políticamente a través del Estado y de sus fuerzas legales o encubiertas creadas para derrotar, someter o eliminar las capacidades de lucha de los opositores al orden instituido. Lo legal se cruza, se mezcla o se colabora con lo ilegal para aplicar el terror. Las actuaciones criminales son justificadas como necesidades del sistema, algunas veces invocando la salvación de la democracia o la defensa de las instituciones y otras a semejanza de las operaciones institucionales encubiertas y perversas de la CIA, en la que lo que sea descubierto será negado y la realidad misma llega a tal punto que parece irreal.

La impunidad sobre delitos en los que el Estado resulta comprometido supera todo límite y se acerca al nivel de justicia cero, los gobernantes se encargan de distribuir los obstáculos. Las empresas transnacionales se pasean por todas las esferas del poder local acrecentando las prácticas de corrupción y de terror sin estorbos, como lo hizo Odebrecht por toda la América Latina. Los medios usados para alcanzar los fines políticos carecen de ética y de política. La lógica que se extiende es la del todo vale, sin responsabilidad social, sin respeto por los otros. Se trata de ganar o ganar sin costo alguno. La competitividad arrasa con la confianza que servía para mantener el tejido de la solidaridad e impone la deslealtad. Las instituciones actúan sin sentido por lo público, crean realidades formales distantes de las realidades sociales, en las que la gente vive y sufre de verdad. Lo privado es fuente de pleitesía y adoración y las representaciones del modelo democrático, permanecen atadas a los negocios del capital.

El capital estimula los valores mafiosos, aunque simule combatirlos, los refuerza para garantizar su reproducción, son eficaces a sus propósitos de (in)justicia privada, se beneficia con la formación de fascistas, neonazis y otros modos de acción que se encargan de sostener la vigencia de prácticas de terror con instrumentos de reproducción de miedo inmediato y

generalizado como el traqueto, el espía, el sobornable, el tráfuga, el sapo, el hampón, el camaleón, el tramposo, el oportunista, el caza recompensas, el timador, el gota a gota, el vivo, el canalla, el corrupto, el miserable, el cínico, todos modelados para servir de excusa y facilitar que brille la tiranía criminal que se impone.

Valga señalar que el triunfo del neoliberalismo, a pesar de sus estrategias de terror y de seducción para mantener el delirante consumo, no da lugar a significar ningún fin de la historia, simplemente corresponde a un momento de la misma, que como todas las anteriores también tendrá fin. Las luchas sociales han fortalecido su capacidad de resistencia y movilización ante la política de terror y avanzan en modos de organización que afianzan la conciencia y decisión sobre las inevitables batallas pendientes para derrotar al modelo sin escrúpulos, pero con fisuras que lo ahogan en su propia miseria.

### **Segunda triada: Capital, Libertad y Democracia**

En agosto de 1945, el hongo gigante producido por una explosión a cargo de la fuerza militar de los Estados Unidos, inauguro la era atómica que cambiaría las maneras de hacer la guerra y provocar la destrucción del enemigo congregado en grandes masas. Los vencedores impactaron con dos bombas atómicas los cuerpos anónimos de quienes aún no se sabe si eran los victimarios del día anterior o las inocentes víctimas de aquel día. El horror vivido con el fascismo y la barbarie nazi quedaron a merced de un nuevo orden, que tendría luego como brújula la carta universal de derechos humanos.

Terror, miedo generalizado y humillaciones, que compendiaban las practicas del holocausto serían derrotados con la promesa del mundo del capital, los derechos y las libertades. Lo que impedía la convivencia en paz y la estabilidad colectiva, sin embargo no desaparecieron del todo al finalizar el holocausto, algunas prácticas y lealtades<sup>80</sup> quedaron escondidas

---

<sup>80</sup> Cfr. *La Conspiración del Silencio*, Film, Dir. Giulio Ricciarelli, 2014, Un fiscal alemán indaga y pone al descubierto la existencia de un pacto de silencio útil al olvido y al duelo sin responsabilidades y encuentra cómo importantes instituciones alemanas y algunos miembros del gobierno están involucrados en una conspiración cuyo fin es encubrir los crímenes de los nazis durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

en la memoria de antiguos nazis, víctimas y victimarios. El capital se posicionó con la reconstrucción de la Europa destruida y Estados Unidos se autoproclamó auditor de aplicación de la declaración de derechos humanos y en organismo de certificación en nombre de libertad y la democracia, de las que tendría que emerger la nueva humanización y rescate del ser humano. El modelo global del capital, contribuyó a cerrar el ciclo de guerras generalizadas y a abrir otro de guerras localizadas, asimétricas, silenciosas, que desde la declaración de derechos registra más de 1500 explosiones atómicas de prueba y decenas de nuevas guerras e invasiones. El resultado catastrófico es de millones de asesinados, lisiados y víctimas silenciosas en nombre de libertad y democracia, ya no en nombre de la pureza de la raza humana, que buscaba el Führer, sino de las garantías para el capital. Los aliados de ayer se convirtieron en los agresores de hoy y siguen cobrando política y económicamente la victoria que impidió la expansión del holocausto, saben del significado de los ataques contra pueblos que se niegan a seguir el orden establecido y los gobernantes más débiles son alinderados de su lado para no ser convertidos de aliados a víctimas. Iraq de Hussein socio de negocios del presidente Bush, Afganistán de los Talibanes y Bin Laden antiguo socio americano formado por la CIA, Libia de Muamar Gadafi antiguo socio de la Francia del presidente Sarkozy.

De los campos de concentración había quedado en las víctimas la reivindicación casi biológica de pertenencia a la especie humana, como último sentimiento de la noción de su existencia. Los SS al no reconocer a los otros como seres humanos, facilitaron su crueldad para defender la pureza y en la era del capital para defender libertad y democracia, ocurre lo mismo sobre grandes masas de población sistemáticamente bombardeada, aniquilada, con una barbarie que se reproduce para someter, acumular y mantener la hegemonía de poder del orden mundial del capital sostenido con los conceptos de libertad y democracia, reinstalada con la imagen actualizada de las torres gemelas de Nueva York, a cuya sombra a partir del 9 de septiembre de 2001 (como fecha de inflexión de los paradigmas de la política), cobró vida el poder que legalizó el terror, sin ética, sin compasión, sin colectivo, y que mediante batallas sin rival arrasa culturas y modos de ser o hacer la economía y la política. De cualquier forma las respuestas de muerte en nombre de libertad y democracia contienen las pulsiones económicas y del placer que sienten los financistas, empresarios

y políticos globales que sin sentido de humanidad se apoderan del todo y de sus partes y hacen a un lado los derechos conquistados.

En nombre de libertad y democracia el capital produce, vende, usa y dispara bombas inteligentes, experimenta armamentos con seres vivos, prueba recetas de muerte y en un mercado abierto compra legitimaciones a sus actuaciones nada legítimas, que las empresas privadas venden como certificaciones de calidad, con las que encubren la realidad en la que unos disponen de lo que quieren para agredir mientras a otros se les niega ese mismo acceso para defenderse. La guerra y sus artefactos pertenecen al arbitrio y decisiones de los poderosos. Estados Unidos por ejemplo anunció que no produciría más minas anti persona después de haber impulsado su fabricación y acumulado incontables millones de dólares que en su territorio producen bienestar y en los territorios de guerra dolor y sufrimiento. Pero a la aparente buena noticia para el resto del mundo y a la avanzada hacia la paz mundial, agregó que su flota de aviones no tripulados con alta capacidad tecnológica para matar selectivamente e imponer la libertad estaba lista para empezar a actuar, después de haber sido probada su eficacia en invasiones contra los países del medio oriente. Es el cinismo triunfante del capital sobre la vida, que vuelve legal que los poderosos revictimicen a las víctimas, ridiculicen la vida y dimensionen la muerte como dijera Trump en abril de 2018 aludiendo que pronto caerían sobre el pueblo de Siria “unas bombas bonitas, nuevas e inteligentes”. Es la fiesta de la muerte, y la celebración de sus aliados que acogen la invitación a beber de la sangre del hermano hasta embriagarse.

Los propietarios a gran escala controlan el mundo, conducen emociones, imponen conductas, homogenizan, fijan reglas, participan de manera explícita e implícita de los hechos materiales y simbólicos de la barbarie, y hacen crecer el capital a medida que se produce la muerte por hambre, por guerras, por exclusión. Los campos de exterminio primero, después las bombas atómicas y en el siglo XXI la combinación de todas las experiencias anteriores, hábilmente decantadas y mezcladas por expertos estrategas de guerra, que instalan y reparan el sistema mercancía en el que las muertes se restan en el lado de las víctimas y los trillones de dinero se suman a los activos de los poderosos. Víctimas y capital son contrarios, de ahí que tratar de las víctimas exige hablar de responsabilidades del estado en primera persona y de los grandes propietarios del capital en segunda,



las experiencias del terror están sostenidas con las bases de la economía de mercado y del espíritu nazi aferrado al capital.

### **Tercera triada: Capital, Información y Vigilancia**

Las interceptaciones a la intimidad, la vigilancia global y en pequeñas escalas, se orienta a vigilar y controlar a cada habitante del planeta, uno a uno y en manadas tratados como gregarios clientes fieles de Facebook, Instagram, redes sociales en general, sistema bancario y expediente judicial. La interferencia de la información, se mueve al ritmo de la sociedad en la que el conocimiento se volvió mercancía y se produce y vende para ser consumido en otro proceso de producción<sup>81</sup> y la información tiende a marcar el paradigma de la manera de vivir en el siglo XXI<sup>82</sup>. Hay una matriz que tiene un por qué, un cómo y un quién en las relaciones de poder que controla la gestión de los procesos de comunicación y también hay actores sociales que buscan cambios sociales para modificar estas relaciones influyendo en la mente colectiva<sup>83</sup>. La información masiva distribuida por transnacionales de las comunicaciones, que con cada pulsión humana acrecientan la riqueza de hombres ricos y poderosos, desinforma sobre lo real, bien porque anuncian verdades a medias, incluyen solo partes sin contexto o hacen las preguntas que no corresponden, procurando obtener respuestas técnicas, no políticas, que confunden y permiten justificar crímenes políticos como asuntos de negocios o de llamados a la paz que son de sometimiento.

La información es tratada como si fuera el activo principal de la libertad y se convoca a cada habitante a innovar, crear, producir información, que sostiene al Imperio del siglo XXI (*made in U.S.A*). La evidencia muestra que la información es útil para ejercer el poder, destruir, someter y mantener bajo control a territorios y poblaciones, asaltar riquezas y culturas e

<sup>81</sup> Lyotard, Francois. *La Condición Posmoderna*, Pretextos, Valencia, 1984, p 3 y ss.

<sup>82</sup> Castells, Manuel. *Comunicación y Poder*, Alianza, Madrid, 2009, p 25 y ss.

<sup>83</sup> Castells, Opcit, p 24. “Mi hipótesis de trabajo es que la forma esencial de poder está en la capacidad para modelar la mente. La forma en que sentimos y pensamos determina nuestra manera de actuar, tanto individual como colectivamente. Es cierto que la coacción y la capacidad para ejercerla, legítimamente o no, constituyen una fuente básica de poder, pero la coacción por sí sola no puede afianzar la dominación. La capacidad para lograr el consentimiento o al menos para instilar miedo y resignación respecto al orden existente es fundamental para imponer las reglas que gobiernan las instituciones y las organizaciones de la sociedad”.

imponer otros modos de vida de hacer y de pensar. De la misma manera la justicia personaliza la realización de derechos para los que pueden pagar sus contenidos y masifica la injusticia para los desposeídos de los bienes, a los que se ofrece el mito de que la propiedad es la base de la justicia, y de la existencia humana.

Estados Unidos inició su ascenso imperial autoproclamando que América era para los americanos (Doctrina Monroe) y que en el siglo XXI repitió Trump con el lema de América Primero. Ya no solo de América para los americanos, sino el mundo para los americanos. Hace dos décadas Estados Unidos había ratificado su objetivo respecto a la autonomía de las democracias, sentenciando para el mundo entero que para gobernar a Egipto –o a cualquier otra nación- bastaba con gobernar a sus gobernantes, dejando atrás el modelo de intervención abierta por ocupación de territorios ajenos como su recurso privilegiado de expansión. La diplomacia, que usan con aparente respeto y neutralidad, fue convertida en la nueva arma de injerencia, invasión, intervención y guerra económica y política, en nombre de llevar derechos donde califican que están negados. La diplomacia es la estrategia de dominación para doblegar, basada en la amenaza y el chantaje ofrecido en privado y el terror ofrecido en público por las ya privatizadas democracias constitucionales.

Sobre la libertad las técnicas de control, destrucción y eliminación de adversarios son más elocuentes que su efigie y más eficaces y menos visibles que antes. En nombre de libertad, derechos y democracia, se acomoda por conveniencia al amigo o se crea al enemigo, dependiendo del nivel de compromiso de adhesión al capital y sus reglas. Los enemigos a los que había que aniquilar en la guerra fría eran señalados de comunistas y agentes del mal, los enemigos del siglo XXI caben en la palabra sin fondo de terroristas, que cobija a enemigos difusos que encarnan el mal. Para entender que poco o nada ha cambiado, a manera de ejemplo los informes oficiales del gobierno de Colombia de hace 40, 20 o 10 años y los del siglo XXI, mantienen como constante datos de existencia y eliminación continuada de enemigos que han generado resultados, pero no han solucionado los problemas sociales que padece la gente, ni esa aniquilación ha promovido mejores garantías a derechos, libertades o democracia. Se ha eliminado sin descanso a los adversarios mediante aberrantes prácticas de una política de exterminio con homicidios, desaparición forzada,

juicios sin garantías de imparcialidad, destierro, amenazas de muerte o destrucción, siguiendo ciegamente los lineamientos de los planes de la América libre de comunistas y adversarios expuestos por la Doctrina de la Seguridad Nacional y los Documentos de Santafé<sup>84</sup> y fielmente acatados como ratificación de las lealtades vigentes, en las que no cuentan reglas del derecho, la ética o la política. Todo vale para vencer al enemigo, desde cárceles de tortura, hasta procesos judiciales fabricados con falsedades en laboratorios especiales o mentiras universales que se reproducen en ámbitos locales con los formatos de ocupación de Iraq que se repite en Siria o Libia y de líderes que encarnan al Fűrher como ha ocurrido en América con Álvaro Uribe, Pinochet, Videla, Fujimori, o en otras latitudes con los primeros ministros de Israel o los dictadores Africanos, cuyo lugar común esta en haber sido gobiernos impuestos desde el imperio. Para ninguno de ellos o todos en conjunto importan derechos, víctimas, secuelas o daños irreparables.

Al presidente Barack Obama por ejemplo no le importó desteñir su nobel de paz cuando en directo dirigió el asesinato del enemigo talibán (Bin Ladem) en cambio de pedir su captura o causarle el mínimo daño permitido por el DIH como lección de humanidad, para que la justicia y los tribunales volvieran a ocupar el puesto que hoy ocupan implacables verdugos. El imperio destruyó la voz institucional de alcance global que tenían los pueblos representados en la ONU y, las víctimas del capital y de sus horrores, pasaron a ser simples daños colaterales y la creación de enemigos a la carta quedó a merced de los verdugos.

Para justificar su papel de policía del mundo, Estados Unidos inventa a adversarios y opositores -reales o figurados- como enemigos que son tratados como criminales y presentados ante el mundo como los enemigos del género humano, garantizando así que la democracia ya tergiversada aplauda su eliminación bajo supuestas razones de estado, tras las cuales evaden responsabilidades políticas, penales y éticas que debieran ser tratadas como violaciones graves a derechos humanos. Estados Unidos tiene inmunidades o patentes de protección a los suyos con alcance universal que nadie más puede tener; define qué es la democracia; qué son los derechos humanos, pero no firma pactos, convenciones ni tratados,

<sup>84</sup> [www.historico.miradasolidaria.es](http://www.historico.miradasolidaria.es); [www.perio.unid.edu.ar](http://www.perio.unid.edu.ar)

ni admite responsabilidad; emite papel moneda (dólares) sin vigilancia alguna; fabrica listas de amigos y enemigos de la humanidad; hace pruebas atómicas; experimenta con armas químicas y biológicas; impone sus reglas políticas y militares en cualquier lugar; y tiene capacidad incuestionable para crear y poner la dimensión de peligro que quiera para calificar al enemigo que pretenden combatir, al que hará encajar, como sea, en el concepto de enemigo de la humanidad y le agregará la categoría moral de encarnación del mal, como parte de su acción ideológica de expansión y dominación.

La máquina criminal de despliegue hacia la destrucción del enemigo tiene mandos tanto en la CIA como en la DEA y demás agencias de cooperación policial y militar, que han probado con eficacia su capacidad destructiva con apoyo a dictaduras, mercenarios, contrainsurgencias, y complot para la destrucción de movimientos, partidos políticos y grupos sociales que pongan en duda la superioridad moral y la validez universal de la democracia y las libertades del mercado. Estados Unidos se esfuerza en convencer al mundo de que cualquier tipo de oposición significa irracionalidad, retraso moral e ilegitimidad y que la organización de la vida humana solo es posible siguiendo sus reglas, sus normas, sus modos de justicia. Las realidades muestran a diario que los pueblos que reivindican la dignidad y tratan de resistir y vivir por fuera de sus controles, en cambio de diplomacia usan la solidaridad y promueven la reconstrucción de sus identidades colectivas y sus culturas propias. La hegemonía del imperio se mantiene, a pesar de que cada vez son más fuertes las fisuras en los cascarones que protegen sus secretas estrategias de terror. Esos pueblos que sobreponen la dignidad a todo lo demás, han puesto al descubierto, contra la voluntad de los gobiernos, las prácticas de espionaje, tortura, conspiración para desestabilizar naciones y también su debilidad y pérdida de legitimidad y saben de su propia capacidad para hacer valer su dignidad. Los pueblos saben que el gigante del mal, con espíritu nazi, está ahí y es fuerte, pero no por ello abandonan sus luchas a mitad de camino, las juntan, alientan, las preparan.

## Cuarta Triada: Crímenes Internacionales:

### Lesas humanidad, Genocidio y crímenes de guerra

Las masacres de la Armenia en Turquía fueron declaradas en mayo de 1915 como crímenes de lesa humanidad y los miembros del gobierno junto a otros agentes participantes declarados responsables de las atrocidades. Lemkin acuñó la palabra genocidio, precisamente pensando en las atrocidades cometidas contra armenios bajo el régimen de Talat Pasha, en el que más de un millón de armenios fueron asesinados<sup>85</sup>. En 1920 los tribunales militares celebraron en Constantinopla (hoy Estambul) los juicios que condenaron *in absentia* a Talat Pasha -también a Enver Pasha, Cemal Pasha -por la concepción, organización y ejecución de las matanzas masivas contra el pueblo armenio, sin embargo los tres escaparon de la justicia huyendo al extranjero.

Este tipo de agresiones sin equivalente en la crueldad llevaron a la necesidad de tipificar como delito contra el derecho de gentes (*delicta iuris gentium*) las conductas que comportan un peligro para la comunidad internacional en las cuales la voluntad del autor pretende, no solamente a lesionar al individuo, sino aniquilar la colectividad a la cual pertenece. La organización de Naciones Unidas en 1948 adoptó un documento titulado “Convención para la prevención y la sanción del delito de genocidio” en el que se entiende por genocidio “cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal: matanza de miembros del grupo; lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo; sometimiento intencional del grupo a condiciones

---

<sup>85</sup> Cfr. Garzón, Baltasar. Fiscal Español, *Genocidio Armenio, 100 años de impunidad*, El país.com, abril 27 de 2015. “Sólo en 1915 *The New York Times* publicó 145 artículos recogiendo los acontecimientos, que calificó como un “exterminio racial planeado y organizado por el Gobierno”. Las noticias fueron confirmadas por fuentes consulares, que describieron cómo cientos de cuerpos y huesos se amontonaban en los caminos de Anatolia. En estas 4.000 páginas de declaraciones se puede leer cómo el Éufrates se tiñó de rojo transportando los cuerpos de personas a quienes se les había arrebatado la vida o que, en desesperación, se arrojaron para acabar con una existencia marcada por el horror. Por todas partes había mujeres desnudas y no se sabía si estaban vivas o muertas”. Cfr. *Los países que llaman Genocidio a la Masacre de Armenia*, www.bbc mundo, abril 24 de 2015. Cfr. ABC.es. *El genocidio Armenio, La masacre que anuncio 100 años de violencia*, 4 de junio de 2016. Cfr. Ujasur.org. *Historia del Genocidio Armenio*, Juventudes del Pueblo Armenio, documentos.

de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial; medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo; traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo”.

Los juicios de Núremberg<sup>86</sup> determinaron que las atrocidades cometidas las hicieron los mismos alemanes contra sus compatriotas. Estas dos referencias pusieron las bases para establecer los crímenes de lesa humanidad como crímenes cometidos por grupos políticamente organizados que producen graves y abominables actos de violencia y persecución sobre sus víctimas en razón a la pertenencia de estas a una población o grupo más que por sus características individuales.

El crimen de lesa humanidad es un crimen que ofende, agravia e injuria a la humanidad y resulta judicialmente imprescriptible<sup>87</sup>, lo que da lugar a que el responsable de un crimen de lesa humanidad pueda ser perseguido y castigado en cualquier momento. La lesa humanidad alude a la afectación irreparable no solo contra el grupo o comunidad agredida, sino contra la humanidad entera porque afecta y lesiona el núcleo de humanidad, la dignidad que los seres humanos compartimos y que nos distingue de otras especies. El crimen contra la humanidad viola la condición de animal político del ser humano, pervierte a la política y ataca la individualidad y sociabilidad de las víctimas.

La lesa humanidad responde a los rasgos de un ataque generalizado o sistemático contra una población y con conocimiento del ataque al ejecutar actos de asesinato; exterminio; esclavitud; deportación; encarcelación con violación de normas fundamentales del derecho internacional; tortura; violación, esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazo forzado, esterilización forzada o cualquier forma de violencia sexual de gravedad comparable; persecución de un grupo o colectividad con identidad propia fundada en motivos políticos, raciales, nacionales, étnicos, culturales,

---

<sup>86</sup> Los juicios de Núremberg adoptaron el nombre de la ciudad en que se realizaron en 1945 y 1946, contra 22 criminales nazis, a los que se escuchó en audiencias. Los jueces que intervinieron provenían de las potencias aliadas (Gran Bretaña, Francia, la Unión Soviética y Estados Unidos). Cfr. Goldenshon, León. *Las Entrevistas de Núremberg*, Santillana, Bogotá, 2005.

<sup>87</sup> Los estados responsables de genocidio han tratado de presentar este tipo de ofensa a la humanidad como tragedias o catástrofes o simples crímenes inconexos, con lo cual alientan el vaciamiento de los conceptos eliminando la sistematicidad que determina el carácter imprescriptible.

religiosos, de género; desaparición forzada de personas; apartheid y otros actos inhumanos que causen intencionalmente sufrimientos o atenten contra la integridad física o mental.

En la misma dirección de los crímenes de lesa humanidad, están los Crímenes de Guerra<sup>88</sup> cuya expresión se empleó por primera vez con el tratado de Versalles en 1919 para obligar a Alemania a poner a disposición de autoridades aliadas a 896 militares acusados de hechos atroces cometidos en la primera guerra mundial. El término de crímenes de guerra, definido por el Derecho Internacional y la Convención de Ginebra, se refiere a las infracciones graves del Derecho Internacional Humanitario que se cometen durante un conflicto armado.

Los Crímenes de Guerra responden a violaciones a las costumbres de la guerra como asesinatos; malos tratos; tortura; experimentos biológicos; denegación de un juicio justo; utilización indebida de emblemas de ONU o CICR; deportación y trabajos forzados a civiles y prisioneros; ejecución de rehenes; destrucción de ciudades y pueblos no debidas a razones militares. Su referencia principal son los convenios de Ginebra (4 convenios y 3 protocolos) adicionales y violación de las leyes de guerra nacionales e internacionales. Los primeros acusados han sido Hideki Tojo en 1946 (Ex Primer Ministro Japonés) y Slobodan Milosevic en 2002 (Expresidente Yugoslavo).

La lesa humanidad se adoptó de acuerdo al estatuto de Roma en 1998, y los crímenes de guerra a partir de julio de 2002. La jurisdicción de estos delitos graves corresponde a La Corte Penal Internacional o Tribunal Penal Internacional -que no pertenece a la ONU- y cuya misión es juzgar a los individuos acusados de cometer crímenes de genocidio, de lesa humanidad y crímenes de guerra.

### **Colombia un caso relevante en Crímenes Internacionales**

Colombia es un país en el que trágicamente su riqueza material incalculable de dos mares (Atlántico y Pacífico) y dos grandes reservas

---

<sup>88</sup> CICR. *Los crímenes de guerra, según el estatuto de Roma de la corte penal internacional y su base en el derecho internacional humanitario*, octubre de 2008. Cfr. ACNUR, *Crímenes de guerra de la historia reciente*, 24 de noviembre de 2017.

de biodiversidad (Amazonia y Choco) ha servido de base material para la consolidación de prácticas de lesa humanidad y crímenes de guerra que de manera planificada con anuencia y aquiescencia, los distintos y sucesivos gobiernos, portadores de una misma esencia liberal-conservadora y, fieles ejecutores de una política de terror, han tratado de esconder, negar o simplemente darles tratamiento de justicia unas veces militar especial durante más de dos décadas de estado de sitio al final del siglo XX y otras de Seguridad a comienzos del S. XXI, con el propósito común de evitar que se pongan al descubierto las conexiones que evidencian la sistematicidad y organización concertada para la comisión de estos delitos.

Las cifras reconocidas, pero explícitamente tratadas con un carácter ideológico por los mismos representantes de los grupos de poder diseminados en las instancias políticas y judiciales que obstaculizan su juicio y castigo dan cuenta de cerca de 45.000 desaparecidos forzosos según lo consensuado en los acuerdos de la Habana entre el Estado y la insurgencia de las FARC; 60.630 casos documentados según el centro de memoria histórica con base en 102 fuentes de información<sup>89</sup> más de 80.000 según las investigaciones forenses de medicina legal y más de 120.000 según denuncias que sigue la fiscalía general de la nación. Así mismo más de 7 millones de desplazados<sup>90</sup>, exterminio por genocidio de grupos opositores políticos como la Unión Patriótica<sup>91</sup> o incluso de pueblos indígenas, comunidades afro o poblaciones campesinas para ser expropiados y despojados de sus territorios y riquezas; más de 1982 masacres ocurridas durante el conflicto armado hasta 2016<sup>92</sup>, miles de ejecuciones extrajudiciales, entre las que se destaca la “política” conocida

---

<sup>89</sup> CNMH. *Hasta Encontrarlos*, Documento del Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017.

<sup>90</sup> CODHES. *Informe de caracterización de la crisis humanitaria*, 2017. Cfr. CNMH. *Una Nación Desplazada*, 2015.

<sup>91</sup> El tiempo.com, archivo digital. *El Genocidio de la Unión Patriótica*. Cfr. [www.desaparecidos.org](http://www.desaparecidos.org). *Genocidio a Unión Patriótica*. Cfr. [Elpais.com.co](http://Elpais.com.co). *Genocidio de la Unión Patriótica, una historia que no se puede olvidar*, 21 de septiembre de 2016.

<sup>92</sup> CNMH. *Informe Basta ya*, Bogotá, 2015. Cfr. [Elespectador.com](http://Elespectador.com). *Colombia 2020, Masacres, un capítulo indispensable en la memoria histórica del país*, julio 4 de 2017. Cfr. [Elcolombiano.com/cronologias](http://Elcolombiano.com/cronologias). *Masacres*. Cfr. [Insightcrime.org](http://Insightcrime.org). *El Rastro de la Muerte, 30 años de masacres en Colombia*, 8 de mayo de 2014.



como de falsos positivos<sup>93</sup>, de lo que se da cuenta de cerca de 4.000 casos documentados, pero que según analistas la cifra supera el número de 15.000 solo en el gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez, y una participación compleja de múltiples actores en la guerra que tienen responsabilidades.

Genocidios, crímenes de guerra, violaciones sexuales tipificadas como tortura y ejecuciones extrajudiciales, con mayor comprensión a través de los mediáticamente llamados falsos positivos, son entre otros los hechos de barbarie que configuran un panorama de terror, en el siglo XXI producto de la venganza y del odio alentados desde las esferas de poder del mismo estado y del control privado de capital. Todos estos delitos graves contra la humanidad, escapan a la intencionalidad permitida por las reglas de la guerra y por tanto no hacen parte de los crímenes que podrán ser exonerados en el marco de una justicia restaurativa de fin del conflicto y tendrán que ser investigados y sancionados en el proceso de construir la verdad, hacer justicia y garantizar reparaciones efectivas, así como el desmonte de las estructuras criminales del paramilitarismo para evitar la repetición.

Aunque haya escasa o nula evidencia material, es decir un papel, una orden escrita, una estrategia de público conocimiento, hubo un *modus operandi* que para el caso colombiano, cuyas huellas delatan un propósito definido, una intencionalidad manifiesta y una técnica de muerte, sobre las que las cortes de justicia, una vez recuperen su propia independencia, puedan reconstruir paso a paso las ordenes planeadas de eliminación, como empieza a ocurrir con la aniquilación de miles de jóvenes, extraídos de la población civil no combatiente y preparados para ser asesinados con sevicia por miembros activos de las fuerzas militares<sup>94</sup>. La política

---

<sup>93</sup> *La Historia Inédita de los Falsos Positivos*, semana.com, 7 de junio de 2017. Cfr. Verdad abierta.com. *Especial Falsos Positivos*, que daba cuenta a 2015 con datos de la Coordinación Colombia-Europa-Estados Unidos, de 5.700 denuncias, y 3.430 investigaciones adelantadas por la fiscalía, conforme a las conclusiones del primer encuentro nacional de víctimas de ejecuciones extrajudiciales promovido por cinep, oficina del alto comisionado para las naciones unidas, el CNMH, Movice, Colectivo de abogados Orlando Fals Borda, Minga, Ceps, UTL, Alirio Uribe congresista y la mesa de trabajo sobre ejecuciones extrajudiciales en coordinación Estados Unidos Europa.

<sup>94</sup> Luz Marina Bernal. *Antígona*, Obra de Teatro que representa la tragedia de los falsos positivos. Luz Marina es la madre de un joven asesinado con sevicia y presentado como un falso positivo, líder del grupo madres de Soacha. *Filosofia.uca.es*, “El ejército colombiano secuestraba a jóvenes de zonas deprimidas y familia pobre, los trasladaba a miles de kilómetros de distancia, les vestía

de terror, ha sido sistemática, una transgresión generalizada con pleno conocimiento de ataques humillantes y bárbaros, y con la intención de obtener beneficios privados entre los ejecutores, apoyos internacionales y consenso político nacional favorable al gobierno. Los agresores son un objetivo ético, político y penal, legítimo de la humanidad que el pueblo tendrá que enfrentar y llevar a la justicia.

En la misma perspectiva dejar morir de hambre por acción u omisión del estado o por incumplimiento del mandato de proteger los derechos de los más vulnerables, así como las muertes por inasistencia alimentaria entran en la esfera de una sistematicidad que se coloca justo en el filo entre el delito consuetudinario y la lesa humanidad. Es evidente que toda guerra genera escasez y en las regiones con mayor intensidad del conflicto, la superación del hambre corresponde a una responsabilidad de estado en primer lugar (y corresponsabilidad a los actores del conflicto) garantizar por encima de toda consideración la protección de la población civil, en cumplimiento del artículo 3 común a los convenios de Ginebra<sup>95</sup>.

“Los campesinos no pueden cultivar sus tierras, los cultivos son devastados a causa de los combates y por el paso de los ejércitos, los medios de irrigación son destruidos, los sistemas de transporte y de distribución quedan paralizados, la población es desarraigada, las reservas son saqueadas o averiadas. La hambruna raras veces sobreviene de repente y nunca es consecuencia solamente de las condiciones climáticas; se debe, con gran frecuencia, a la combinación de diversos factores y a la progresiva degradación de las condiciones de existencia, que dan paso a la pauperización de la población y a la penuria. La indigencia total y la muerte por inanición son las consecuencias postreras. La mayoría de las situaciones de hambre - y sobre todo las que matan - surge cuando un país se ve confrontado con un conflicto armado. De hecho, mucho más que de condiciones climáticas o económicas, el hambre es el resultado de actos intencionales principalmente de dos tipos: desplazamientos de

---

con ropa de guerrilla, los asesinaban y hacían pasar todo por un combate entre el ejército y las FARC. Gracias a estas ‘victorias’ obtenían ascensos y recompensas económicas”. [www.filosofia.uca.es](http://www.filosofia.uca.es).

<sup>95</sup> *Convenios de Ginebra*, art 3 común, sobre la protección a civiles, respeto a la vida, la dignidad y tratamiento con humanidad. CICR. *Convenios de ginebra y protocolos adicionales*, [www.cicr.org](http://www.cicr.org).

población, trabas con que tropieza la producción de víveres, y destrucciones deliberadas y; obstáculos para la realización de acciones de socorro”<sup>96</sup>.

Se afirma que durante lo corrido del siglo XXI, en la Guajira han muerto de física hambre más de 4770 niños, procedentes de las 45.000 familias indígenas<sup>97</sup> que débilmente resisten a la planeada destrucción de su cultura, hábitat y formas de vida. Los han tratado de cambiar y desterrar mediante la despreciable barbarie paramilitar, la intervención de las transnacionales mineras -que incluso cambiaron el curso de los ríos- y, las políticas gubernamentales de desprecio y abandono que han facilitado el clientelismo y la corrupción de la clase política que entre el desierto y la mar encontró su nicho de poder. “Las inadecuadas condiciones de vida llevaron a que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos emitiera, mediante la Resolución 60 de 2015, una serie de medidas cautelares a favor de las niñas, niños y adolescentes habitantes de Uribia, Manaure, Maicao y Riohacha”.

Esta no es una situación nueva en La Guajira. El drama humanitario de la niñez wayuu ha sido referenciado en diferentes momentos de la historia del departamento. Por ejemplo, se señala que el coronel de ingenieros Antonio de Arévalo afirmó en 1776 que “los guajiros siempre están necesitados de alimentos”. De igual manera, el investigador sueco Gustaf Bolinder filmó niños desnutridos en La Guajira en 1920 y el etnólogo francés Michel Perrin en 1973, con el documental “El camino de los indios muertos”, muestra al hambre como un ser mítico wayuu, que persigue y atormenta a los seres humanos arrojando flechas sobre sus huellas”<sup>98</sup>. Se calcula igualmente que más de 400.000 wayuu viven en territorio del estado Zulia de Venezuela<sup>99</sup> como desterrados aún encima de su propio territorio, en especial por carencias y vulnerabilidad para soportar las arremetidas de la guerra, pero además buena parte de la seguridad alimentaria de la zona depende de la economía de Venezuela.

<sup>96</sup> CICR. *Hambre y Guerra*, Documento, 15 de septiembre de 1995.

<sup>97</sup> Bonnet Morón, Jaime y Hahn De castro, Lucas. *La Mortalidad y Desnutrición Infantil en la Guajira*, Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional, Banco de la Republica, CEER, núm. 255, Cartagena, 2017, pp 5 y ss.

<sup>98</sup> Bonet Morón, Jaime y Hanh de Castro, Lucas. *La Mortalidad y Desnutrición Infantil en la Guajira*, Documentos de Trabajo sobre Economía Regional, Banco de la Republica, CEER, Cartagena, abril de 2017, pp 1 y ss.

<sup>99</sup> *Censo de Venezuela a 2011*. [www.redatam.ine.gov.ve/censo2011](http://www.redatam.ine.gov.ve/censo2011).

Pero no es solamente en la Guajira, es en distintos lugares del territorio colombiano, que al mirarlo en sus fragmentos permite encontrar las huellas de la física hambre que mata, es decir, dejar morir de esa carencia es un hecho sistemático de crueldad. La exigencia al estado es proveer de seguridad alimentaria para responderle al cuerpo humano débil, permitirle conservar sus defensas y escasa energía para auto protegerse de otras enfermedades, infecciones, virus y alteraciones, que al final producen el deceso que va a las estadísticas ocultando las causas reales de las muertes evitables. La física hambre demuestra el nivel más reprochable de subvaloración a la que es llevado un ser humano, previamente puesto en situación de máxima impotencia incluso como ser biológico en lucha por sobrevivir.

Cada año los titulares de la prensa anuncian por trozos la tragedia humanitaria. En 2011 un anuncio de prensa en primera página decía: “¡Física Hambre! e indicaba que este es el escalofriante drama de los niños indígenas de Puerto Gaitán, Meta, en el que a pesar de ser el municipio que recibe más regalías por petróleo en el país, vio morir de inanición a 13 infantes”. Murieron de ese tipo de hambre que cuando se contraen las tripas produce paros respiratorios y otros males que al final ocultan las causas del suceso y opacan la tragedia. Otro comentario anunciaba que los niños llegaban con el pelo parado que se quebraba y caía fácilmente, con la piel áspera y de escamadura, sin peso ni capacidad para sostener siquiera la cabeza. Otro caso comentaba la muerte de un bebé de once meses que al poco tiempo de llegar al hospital falleció con un diagnóstico de anemia severa, es decir, que no tenía ni una gota de sangre en los órganos y estaba totalmente pálido<sup>100</sup>.

Todos son casos inadmisibles que deberían por lo menos provocar el sonrojo de los gobernantes y la vergüenza de la sociedad entera, cuando en pleno siglo XXI, mientras el gobierno pide a gritos solidaridad para derrocar gobiernos vecinos por falta de comida producida por el bloqueo y el sabotaje productivo, en Colombia se afecta por esta causa evitable la dignidad humana, con similar situación a cualquier otro crimen sistemático de lesa humanidad. Un mundo en el que para 7.300 millones de habitantes produce alimentos para 12.000 millones y en un país sintetizado en el titular ¡La crueldad de pasar hambre! que señala a Colombia como un país

---

<sup>100</sup> Semana.com. *¡Física Hambre!*, 2011.

que nada entre oleadas de paradojas: por un lado ingresa al club de los países ricos de la OCDE se enfoca en la formalidad por acumular cifras para completar metas de papel y mentiras, por el otro se deslucen en su realidad. La misión de la OCDE es “promover políticas que mejoren el bienestar económico y social de las personas alrededor del mundo”, y las de Colombia se reducen a conseguir datos formales mientras en el territorio muere cada 33 horas un menor de cinco años por hambre según el Instituto Nacional de Salud o tres cada día por esta causa según otras fuentes<sup>101</sup>.

Cada año se repiten los casos en una cartografía que va de una región a otra, pasa en los territorios de Córdoba, Magdalena o la Región Caribe bañada por el mar atlántico, que presentó el 45% de los 240 casos registrados en el país en 2014. Pasa en el rico territorio amazónico del Vaupés, donde la tasa de mortalidad infantil por desnutrición alcanza el 34% por encima del 13% nacional. Pasa también en Risaralda, de donde proviene buena parte del café mostrado en los escaparates internacionales, por Nariño colindante con la riqueza incontable del océano pacífico y por decenas de ciudades en las que los desterrados yacen en el olvido, amontonados por la exclusión, tratando de acomodarse a la miseria provocada por la desigualdad que sepulta a sus niños y niñas, porque no pudieron alimentarse como debían conforme a los pedidos de sus propios cuerpos y según las orientaciones mismas de las Naciones Unidas que formulan un consenso aceptado por los Estados parte para cumplir con la realización de derechos humanos bajo su responsabilidad indelegable.

La muerte por hambre, entre la corrupción de los gobernantes representantes en mayor medida de las derechas políticas, los terratenientes defensores del statu quo que concentran en manos del 1% más de la mitad de las tierras y los mafiosos regionales útiles al despojo con amenaza y muerte, que compran y venden clientelas electorales e imponen la fuerza y la barbarie en democracia, distribuyen puestos y contratos, es un crimen de Estado. El hambre que mata se posa sobre las víctimas más inocentes del desplazamiento forzado, los desterrados por la guerra, los despojados por la corrupción -que se roba por billones los presupuestos de alimentos e infraestructuras de salud y educación- y la prepotencia del poder que invisibiliza y niega continuamente la realidad o la distorsiona. Los juicios

<sup>101</sup> [Elespectador.com](http://Elespectador.com), 2013.

mediáticos muestran señores bien nutridos y elegantes, absueltos de delitos cometidos con consecuencias desastrosas para la seguridad alimentaria, por la apropiación de presupuestos, tierras, aguas, minerales y animales que eran la garantía del sustento de sus víctimas y base de la conservación de su dignidad humana.

La física hambre mata a los más débiles entre los débiles, a ancianos, niños y niñas que pasan tiempos prolongados sin probar bocado o acumulan días y meses alimentándose mal, sin nutrientes, sin proteínas, sin calcio, sin hierro, sin las vitaminas y minerales de frutas y verduras que las instituciones de salud y educación, promocionan con lujosos afiches colgados en las puertas de las aulas de clase, a las que quisieran asistir los desterrados solo por obtener un bocado de comida o un poco de leche aguada.

No son asuntos biológicos los que matan, ni la muerte escondida la que amenaza las vidas de los humillados, es el modelo de acumulación, de enriquecimiento, el proceso socioeconómico de empobrecimiento provocado por políticas y estrategias de despojo afianzado con la perpetuación de la guerra, las que afectan todo el sistema humano del que el hambre que mata es apenas una de sus consecuencias más letales, junto con la destrucción de la cultura, de la solidaridad, de los modos y medios de vida y que trata a sus víctimas como animales prescindibles a los que ni siquiera se preocupa por alimentar.

El hambre no se contagia, ni se trasmite, simplemente mata a la víctima seleccionada, que antes ha sido excluida y que luego es individualizada por el sistema de desarrollo, como en un oprobioso y parcializado sistema penal, que puede absolver o desahuciar a humanos que podrán ser convertidos en cosas y estas en valores, usados para someter, dominar y matar. Las muertes por hambre no las causa una hambruna generalizada por carencia de alimentos, es muerte selectiva sobre humanos tratados con desigualdad, discriminación, odio, rabia e indolencia y ejecutada por los que cobran las cuentas por los votos no obtenidos en su favor, castigando a los más débiles con la negación de la comida que los convierte en víctimas. Detrás del hambre que mata hay un ejercicio de poder y una estrategia sistemática de lento exterminio con escarnio público. El hambre provocada no escapa a la situación de guerra y conflicto que genera desplazamiento forzado, propagación de epidemias, desestructuración comunitaria y aumento de la mortalidad. El hambre que mata se gesta en un contexto de desigualdad y

requiere intervenciones de fondo y en democracia, para crear condiciones de paz en las que no exista ni el temor a morir de hambre ni el miedo a ser desterrado.

### **Víctimas como consecuencias de crímenes de guerra en Colombia**

Ocho millones seiscientos cincuenta mil ciento sesenta y nueve (8.650.169) es el número de víctimas oficialmente reconocidas por el estado colombiano, según el registro único de víctimas<sup>102</sup>, de las cuales 6.637.011 son sujetos de atención y 1.670.766 son víctimas directas bien por desaparición forzada, homicidio o ya fallecidas, caracterizadas como no activos para la atención. La cifra es escalofriante, impensable, inimaginable y aunque incompleta, impacta, inquieta, aterra y es más grave aún porque todo ha ocurrido en democracia, no en el pavoroso oprobio de la dictadura. Estadísticamente las víctimas registradas, corresponden al 16%, del total de la población, equivalente a señalar que una de cada seis personas ha padecido un hecho victimizante en el marco de una guerra de cincuenta años, que degeneró en barbarie con consecuencias de alto impacto por el costo de pérdidas en vidas, bienes, espiritualidad y cultura y por el odio sembrado y vigente.

Las cifras contabilizan cerca de 10 millones de eventos humillantes, degradantes y de barbarie, que han lesionado la condición del ser humano, su dignidad y derechos<sup>103</sup>. La crueldad padecida ante el desborde de la guerra muestra cifras irrefutables de una tragedia, que los sectores de la llamada ultraderecha afianzaron en la primera década del siglo XXI. La desaparición forzada ha convertido en víctimas a más de 170.000 personas y medicina legal trabaja en 83.000 casos de víctimas directas reportadas como NN<sup>104</sup>, en medio de una geografía sembrada de fosas comunes en las que los victimarios botaron los cuerpos de víctimas a las que condenaron y quisieron borrarles su historia, como ocurrió con la llamada escombrera de Medellín, o la represa de hidroituango que con cientos de millones de metros cúbicos de agua borra la memoria de más de 62 masacres en los 12 municipios del área de influencia. El homicidio cuenta a más de un millón de asesinados y la tortura, la violación sexual y la persecución

<sup>102</sup> *Registro Único de Víctimas (RUV)*. [www.rni.unidaddevictimas.gov.co](http://www.rni.unidaddevictimas.gov.co) a abril 5 de 2018.

<sup>103</sup> Cfr. [www.rni.unidaddevictimas.gov.co](http://www.rni.unidaddevictimas.gov.co).

<sup>104</sup> Medicina legal <http://190.26.211.139:8080/consultasPublicas1>

dejan huellas en el cuerpo y en la mente de las víctimas temerosas de ser revictimizadas por otros actores de una misma cadena de victimarios y; el despojo de tierras y bienes y el desplazamiento forzado que supera a la población de grandes ciudades como Cali, Medellín, Barranquilla y Bucaramanga juntas.

El total de víctimas declaradas como sujetos de atención y víctimas directas por homicidio o desaparición forzada supera ampliamente lo ocurrido en las dictaduras del cono sur, que tuvieron su soporte en el pentágono a través del Plan Cóndor, diseñado y coordinado por los servicios de seguridad de las dictaduras militares de Brasil, Argentina, Chile, Bolivia, Paraguay y Uruguay en colaboración con la CIA de Estados Unidos, para aniquilar a la izquierda opositora durante la década de los 70. El plan estuvo dirigido directamente en cada país por los militares que ocupaban gobiernos de facto: Augusto Pinochet (Chile), Hugo Bánzer (Bolivia), Alfredo Stroessner (Paraguay) Joao Figueres<sup>105</sup>.

Entre 2000 y 2008 se registraron 4.964.803 personas que corresponden a más de la mitad de las víctimas, de las que no menos del 90% fueron civiles, con origen socio económico en sectores populares, quienes padecieron la arremetida de un número similar de hechos victimizantes de violencia. La implantación de la Política de Seguridad Democrática, ejecutada sin objeción, como parte de una obediencia debida acatada por los funcionarios del estado, produjo el mayor número de víctimas sistemáticas de una manera de actuar autoritaria y libre del escrutinio público. Lo que ocurría era ocultado por novedosas formas de manipulación mediática, que terminó por convertir a los medios de información masiva en desinformadores y trivializadores de la barbarie, a los que les bastaba con dejar de lado las causas y consecuencias de cada evento de dolor y repetir morbosamente el hecho.

Las otras múltiples violencias fueron dimensionadas y puestas en relación con la guerra directa, con el fin de aumentar la supuesta peligrosidad de los enemigos y, de crear una opinión pública que bajo miedo y terror, optara por sesgarse en favor de la guerra y ser complaciente con las actuaciones de fuerza por encima de la inteligencia y las soluciones razonadas a

---

<sup>105</sup> *¿Qué es la Operación o el Plan Condor?* [www.notimerica.com/politica/operacioncondor](http://www.notimerica.com/politica/operacioncondor)



los conflictos. Los medios de comunicación sirvieron para extender y fijar en el imaginario colectivo la percepción presente de que el Estado estaba alcanzando una victoria contra la insurgencia y, que las víctimas, especialmente jóvenes, debían participar tomando partido por el gobierno y en el mejor de los casos convertirse en soldados e informantes o ante su negativa a hacerlo recibir tratamiento de terroristas, expuestos a ser tratados como enemigos que podrían reportarse y ser ejecutados como otra cifra de victoria.

En general las víctimas acumularon un dolor que las cifras no reportan, un miedo desalentador usado por los victimarios para arremeter contra la población civil excluida del poder, despojada de derechos y convocada permanentemente a celebrar su propia muerte, a manera de ejemplo en las últimas tres décadas arremetieron contra el sector educativo provocándole cerca de dos millones de hechos<sup>106</sup> victimizantes que dejaron a su paso a uno de cada cuatro niños y jóvenes en edad escolar, en condición de víctima, amenazaron a seis mil profesores, asesinaron a mil cien, desaparecieron de manera forzosa a cincuenta, enviaron al exilio a setenta y cientos más de jóvenes, universitarios, profesores y activistas de derechos, padecen las secuelas de falsas judicializaciones y prisión, según un efectivo *modus operandi* copiado del experimento nazi, que todavía no tiene contabilidad aunque los hechos muestran que efectivamente por ejemplo algunos directivos de universidades elaboraron y entregaron listas de supuestos enemigos del gobierno<sup>107</sup> o niñas de colegios de regiones apartadas ofrecidas por las directivas escolares a los jefes paramilitares para ser convertidas en botín sexual<sup>108</sup>.

Cada sector social, cada grupo, cada pueblo indígena, cada sindicato, tiene sus propias víctimas, contadas en miles de indígenas, campesinos, mujeres, sindicalistas, artistas, periodistas, defensores de derechos humanos, opositores políticos e incluso indiferentes, pero en todos los casos con el común denominador de que el Estado es el principal responsable de la tragedia humana vivida, con independencia del tipo de participación que haya tenido, bien por aquiescencia, tolerancia o connivencia. En toda

<sup>106</sup> elespectador.com. *Fecode: La Guerra Va a la Escuela*.

<sup>107</sup> Verdad abierta.com. Universidades como UIS, Córdoba.

<sup>108</sup> Cfr. Taringa.net; Cfr. semana.com.; Cfr. kienyke.com.

victima el Estado colombiano tiene una responsabilidad que no puede descargar sobre el victimario –a veces particular- y su deber es investigar y generar responsables políticos y materiales y presentarlos a juicio. El estado, en virtud de los compromisos adquiridos con la firma y ratificación de los distintos tratados, declaraciones, convenios y protocolos por la defensa, protección y promoción de los derechos humanos y la preservación de la convivencia, se ha hecho responsable ante el Derecho Internacional, en responsable ético, político y penal por la generación de víctimas, por su doble condición de encargado de la organización, disposición y control del aparato de poder político, que incluye el uso legítimo de la violencia como último recurso y; por su carácter de garante de los derechos humanos y preservación de la democracia conforme al pacto social vigente representado en la constitución que privilegia la vida y la abolición de la guerra como principios sustanciales de convivencia<sup>109</sup>.

### **Víctimas directas de la mezcla de Capital (economía) y Ultraderecha (política)**

Las herramientas que conducían a la realización de los derechos contrario a lo pactado entre las clases sociales que dieron cuerpo al Estado como garante fueron obstaculizadas por el mismo estado. Son crecientes y fuertes las arremetidas de las bancadas y representaciones políticas de partidos y movimientos con idearios de ultraderecha, que sacan a flote su espíritu nazi, esparciendo a través de las instituciones el imaginario y prácticas orientadas a impedir la realización de derechos por considerarlos obstáculos al mercado<sup>110</sup>. La caparazón de garantías de los derechos

---

<sup>109</sup> En la semana de memoria y homenaje a las víctimas de 2017 se destacó la decisión del estado colombiano que mediante acuerdo amistoso en el caso 11.007, CIDH, de abril 6 de 2016, de la Comisión Interamericana de derechos humanos reconoció su responsabilidad en la Masacre de Trujillo, Valle del Cauca y aceptó el compromiso de adelantar acciones de reparación, difusión y reconocimiento de los hechos ocurridos respecto a 76 de las más de 250 víctimas de la barbarie ejecutada con connivencia de funcionarios, militares, políticos, empresarios y paramilitares, que unidos en el propósito de destruir a una población inocente, indemne y vulnerada por el terror sistemático, que incorporó practicas inhumanas como el descuartizamiento y desmembración de las víctimas. Los resultados obedecen a varias décadas de trabajo de Justicia y Paz, Colectivo de Abogados Cajar, y otras ONG.

<sup>110</sup> Cfr. Fariñas, María José. *Mercado Sin Ciudadanía*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2005, pp 111 y ss.

perdió la protección del derecho<sup>111</sup>, cuyos principios y valores basados en la justicia fueron puestos al servicio del interés particular y, la ética eliminada del lenguaje jurídico y también político. Después de la caída del muro de Berlín y del socialismo soviético, los financistas, carentes ya de un contradictor evidente, se dieron a la tarea de atacar las garantías a derechos con fines de destrucción total negando así la esencia de luchas sociales y de batallas por la dignidad.

El derecho, como conjunto normativo, que parecía llamado a emancipar, fue acomodado para servir de base al propósito de homogeneizar a la sociedad en la obediencia y eliminarle sus conquistas. “Estamos, pues, ante la emergencia de sistemas jurídicos privados, que rompen el monopolio y la centralidad estatal de la producción jurídica, así como sus propios criterios de legitimación. Es un sutil proceso de privatización del derecho y de sus mecanismos de resolución de conflictos, debilitados ante las exigencias económicas del sistema imperial del capitalismo global”<sup>112</sup>. Los tribunales de Justicia fueron cooptados por la mano invisible de los inversionistas que dictan normas de pretendida universalidad y obligatorio cumplimiento, pero carentes de justicia y sentido de humanidad. Son leyes útiles para sostener las desigualdades y mantener ocultas las causas y las víctimas del capital e impedir que los defensores de los derechos humanos y de la dignidad existan y mantengan su legitimidad que constituye su soporte principal.

El capital no se cansa de demostrar con la fuerza de sus hechos que el planeta es suyo y que sus agenciadores, como dioses, están autorizados para trazarle reglas y controlar la vida. Modificaron los límites del universo, de los conceptos, de las prácticas sociales y de los negocios y extendieron sus marcos de referencia para ponerlo todo a su servicio. Los inversionistas adelantan un plan sistemático de despojo y dominación que destruye lo construido en colectivo. Usan como estrategia principal de legalización un tipo de derecho que al hacerse parte del sistema privado de producción de

---

<sup>111</sup> Mattelart, Armand. *Historia de la utopía planetaria. De la Ciudad Profética a la Sociedad Global*, Barcelona, Paidós, 2000, pp 18 y ss. Se ha producido un traspaso normativo de los estados de derecho a las instituciones económicas globales, en las que las grandes corporaciones transnacionales tienen el poder hegemónico. Hay una mentalidad de mercado y una forma de concebir las relaciones sociales y culturales en función de los fines y la comunidad de consumidores.

<sup>112</sup> Fariñas, María José. *Ibíd.*, p 147.

la vida y de la convivencia colectiva se convierte en fórmula antiderechos humanos, que sigue las reglas definidas por la Organización Mundial del Comercio, que impone obligaciones internacionales vinculantes y prioriza a las mercancías sobre el valor de la vida humana.

El capital modela políticamente a los gobernantes, los enseña a mezclar técnicas de seducción basadas en falsedades, promesas y ficciones y; represión sin límite legal. Económicamente modela las necesidades, experimenta fórmulas de opresión con seres humanos reales amontonados en favelas, villas, comunas, cordones de miseria y Bronx de cada ciudad capital, donde permanecen apilados, encerrados, despreciados y con su capacidad de lucha mermada, narcotizada, pero útil a la hora de cambiar votos y adhesiones por compensaciones y regalos.

El planeta tierra fue cambiado por la ideología del capital que se fortaleció con regímenes políticos alineados a la derecha en una primera fase y que ante la ilegitimidad de sus acciones en lugar de corregirse y devolver a su punto de partida, hizo tránsito al lado extremo, a la ultraderecha, que se presenta más intolerante, cerrada en términos de presionar al individuo hasta hacerlo romper con el mundo, lo convierte en una piedra sin mundo en términos de Heidegger, como las plantas y los animales que no tienen mundo sino que simplemente pertenecen al bloqueo velado de un ambiente en el que están suspendidos<sup>113</sup>. La ideología del capital es utilizada para moldear la conciencia individualista del yo sin otro, sin referencia, que exalta los contenidos de patriarcalismo, xenofobia, racismo y entra en la doctrina del regreso a prácticas de fe, inquisición y pecado que impiden el reconocimiento de minorías, diversidades y pluralismos.

La ultraderecha pone al descubierto que el Estado no ha cambiado su estructura de origen liberal, pero si sus funciones, dinámicas y su posición frente a la sociedad con la que rompe permanentemente una parte tras otra del pacto social basado en derechos y se olvida de cumplir los compromisos para respetar, hacer respetar y dar garantías para la realización material de

---

<sup>113</sup> Cfr. Agamben Giorgio. *Lo Abierto*, Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, 2002, pp 133 y ss, siguiendo a Heidegger en *Caminos del Bosque*, Alianza Editorial, Madrid, 1992. Respecto a la relación entre el hombre y el animal. Cfr. Ponty Merleau, Maurice. *La institución - la pasividad*, Antrophos, Barcelona, 2012, pp 34 y ss, sobre la institución de un sentimiento, en términos de la existencia de una preordinación que reclama un sentimiento, a la manera de un organismo. Este sentimiento moldea al otro, le hace olvidar que el otro es como él.

los derechos humanos. Han cambiado los modos de ejercer el poder y la vida política y social de prácticamente el mundo entero, y sostenido la historia de guerra que en sus últimos 5.500 años, (con datos del historiador Jan Osmanecyk) provocó 14.513 guerras con un costo de 1.240 millones de vidas humanas y dejado espacio libre solamente para menos de 300 años de paz. ¿Que podría motivar entonces a los financistas de hoy a cambiar esta tendencia y querer la paz, si la guerra origina su poder y conduce las rutas de las inversiones más representativas que multiplican ganancias con cada minuto que pasa? Además la ultraderecha encontró una veta de poder y ganancias usando una retórica de derechos con fundamento entre otros en “el pensamiento de derechos humanos convencional o hegemónico que carece de herramientas teóricas y analíticas”<sup>114</sup> sobre todo para responder a las demandas de quienes resisten a la opresión y marginación, con más retórica y aplazamientos, en cuanto desde el poder acuden a ellos con el objetivo de legitimar sus actuaciones de destrucción genocida, predatoria o etnocidio<sup>115</sup> y de extensión planetaria de su mega empresa criminal, que reporta éxitos a su favor y una tragedia humanitaria del otro lado inmenso e infinito de víctimas, cuya realidad material parece invisible y cuando se hace explícita es naturalizada como si siempre hubiera sido así.

### **El retorno de la lengua del Fürher, Trump para el mundo, Uribe para América**

El tercer Reich creó una lengua propia<sup>116</sup>, acciones, convicciones, hábitos de pensamiento, maneras de gesticular, atacar y eliminar a sus víctimas y presentarlas como únicas responsables de su desgraciada suerte, aunque sin embargo no hay evidencia de órdenes expresas de que así debían ser las cosas, los pensamientos y las acciones. Obligó a los judíos a llevar del lado del corazón y al descubierto la estrella que hacía visible la señal del

<sup>114</sup> De Sousa Santos, Boaventura. *Si Dios fuese un activista de los derechos humanos*, Trotta, Madrid, 2014, p 23 y ss. En su acepción describe como esencial el sentido de lo convencional como menos que hegemónico y más que dominante, en todo caso incapaz de responder a la diversidad o de cumplir lo que corresponde a la universalidad.

<sup>115</sup> Appadurai, Arjun. *El Rechazo de las Minorías*, Tusquets, Barcelona, 2007, p 22 y ss. Hay una extraña reciprocidad en las categorías de mayorías y minorías, que genera angustias de lo incompleto porque las mayorías pueden convertirse en predatorias de las minorías. De esta manera se trata de sobreponer los derechos humanos como indicador de mayorías útiles para destruir minorías tratadas en subgrupos como indígenas, transexuales, delincuentes, otros.

<sup>116</sup> Cfr. Klemperer, Víctor. *LTI, La Lengua del Tercer Reich*, Minúscula, Barcelona, 2007.

estigma de inferioridad, humillación y sufrimiento. Para un judío tapar la estrella que lo marcaba implicaba hacerse responsable de su tragedia, sabía que hacerlo le implicaría el traslado a un campo de concentración y al poco tiempo ser legalmente asesinado y reportado con una partida de defunción que según los registros firmados por los funcionarios encargados indicaría que la causa de la muerte había sido alguna insuficiencia cardíaca o en caso extremo la aplicación de la ley de fugas.

La cruz gamada portada por los nazis<sup>117</sup>, era, en cambio, una señal de victoria y superioridad, se llevaba en el brazo y se exhibía con orgullo en edificios, oficinas, vehículos, cuadros y enormes banderas, símbolo de un poder arbitrario, arrogante, cruel. Llevar la cruz gamada concedía patente de impunidad, porque los asesinos se proclamaban superiores, defensores del orden, miembros de la nobleza y encargados por el Führer para fijar las reglas e imponer a sus víctimas las conductas, maneras de actuar, mirar, vestir y hasta abotonar sus abrigos y, además gozaban de libertad para someterlos, provocarles dolor, despojarlos de sus bienes, degradarlos y agredirlos sin piedad. La estrella del judío atraía la maldad del enjambre de funcionarios y militares nazis, ávidos de colaborar con el Reich, y quienes encontraban en sus debilitadas víctimas una excusa para mostrarse implacables, y creer que efectivamente eran una raza superior que con barbarie mostraba su lealtad al Führer.

La estrella anunciaba el horror que debería caer sobre la víctima, marcada y acusada de haber inventado la guerra (de la que fue su víctima) y de ser la desgracia del mundo, el origen de todos los males. Estas perversas y falsas imputaciones le resultaban suficientes al nazi para descargar su odio y desprecio. Era natural para el nazi tratar a los marcados como a cerdos, como a una plaga, como una peste, como un algo detestable que provocaba la agresión y servía de depósito para descargar la ira y la maldad. La lengua nazi repetía que no era una guerra contra una nación, ni contra un ejército, sino contra una raza, contra una visión del mundo, contra un tipo de ser humano al que había que atacar donde se presumía que podría estar

---

<sup>117</sup> La esvástica es una fórmula simbólica antigua, usada para desear y representar el Bien. Swasti es 'Bienestar'. El signo de la Esvástica debió existir mucho antes de la religión budista o del idioma sánscrito. Representaba el Sol en movimiento y su gráfica está formada por cuatro letras gamma del alfabeto griego, de tal manera que sus ángulos forman un centro común. Fue utilizada con sentido ario (noble) en 1907 y usurpada por el partido nazi en 1920, que la vinculó de manera central e indispensable a todas las acciones del Tercer Reich y su inimaginable exterminio. Fue prohibida por varios países europeos después de la guerra. [www.lagazeta.com.ar](http://www.lagazeta.com.ar) ; [www.guioteca.com](http://www.guioteca.com)

y si no estaba allí había que inventarlo para mantener viva la semilla del odio y la agresión. El genocidio fue legal, “una de las características del holocausto, fue la intención del régimen nazi, de darle sustento legal al odio racial. De este modo, el racismo, el antisemitismo, la discriminación, la exclusión y la violencia se efectuaron dentro de un marco estrictamente legal que involucró a la sociedad y a las instituciones del estado. Incluso el asesinato fue realizado dentro de los parámetros legales del régimen”.<sup>118</sup> Era de conocimiento generalizado que “Hitler profetizaba que el tercer Reich dominaría por mil años, por eso fundó las juventudes hitlerianas, para sembrar la ideología racista en las futuras generaciones”<sup>119</sup>.

El presidente Trump, con sus reiteradas actuaciones, semeja la réplica actualizada del Fürher, en su intento por crear el Reich Americano y Álvaro Uribe en Colombia adopta, con las obvias diferencias, entre lo que produce y distribuye una potencia y lo que ocurre en un país medio. Los dos creen que “el objetivo supremo de la civilización está en juego”<sup>120</sup>, y en sus manos. Y bajo su perspectiva se refieren inclusive a formar un humanismo, solo que con un sentido distinto al de una humanidad que goce de una democracia real y de una justicia basada en igualdades y libertades. Parten de la convicción de que ningún tipo de ser humano nuevo, será posible sin antes eliminar lo que Hitler llamaba las partes carcomidas, de la humanidad. Para los dos es común que el cuerpo político nacional se encarna en el cuerpo biológico de toda la especie y siguen el contenido de la sentencia de que “para crecer de nuevo, el hombre está obligado a rehacerse. Y no puede rehacerse sin dolor, pues él es al mismo tiempo el mármol y el escultor. Es inherente a su ser el hecho de que debe, a grandes golpes de martillo, hacer saltar las chispas a fin de recuperar su propio rostro”<sup>121</sup>.

Sus capacidades de extensión y legalización de su lengua y propósito tienen un alto nivel de reproducción mediática, por participar como socios, dueños o miembros de las empresas de producción de la información masiva y de sus redes de distribución y control, pero además por su probada astucia para trivializar los hechos y fenómenos y reducir la historia a procesos

<sup>118</sup> Museo de la Tolerancia, *Sobre el Genocidio Legal*, exposición gráfica, México, D.F.

<sup>119</sup> *Ibid.* Museo de la Tolerancia, *sobre Juventudes Hitlerianas*, exposición gráfica.

<sup>120</sup> Michaud, Erich. *La Estética Nazi*, Gallimard, Córdoba, 1996, pp 207 y ss.

<sup>121</sup> Michaud. *La Estética Nazi*, op cit, pp 207.

puramente orgánicos, a cosas simples, sin discusiones, sin debates. De manera complementaria su astucia les permite ser insistentes en sus proclamas, análisis y decisiones y tener injerencia en las decisiones del congreso o el parlamento.

Cada uno en su escala de intervención geopolítica es un artífice de reproducción del odio. Uno a escala global, otro a escala local, con la mirada de expansión hacia lo regional de América Latina. Coinciden en tratar de reinventar una manera de ser humano, con valores de competencia, valentía, capaz de ejercer justicia por mano propia y enfrentar a toda diversidad y pluralismo, mediante prácticas de terror, pero utilizando “medios legales” o justicia ordinaria. Trump, Uribe y tantos otros actúan a la sombra de la llamada civilización o comunidad internacional conducida por el Consejo de Seguridad de la ONU. En síntesis no hay oposición a este tipo de actuaciones y se vive “en medio de una falacia descomunal: un mundo desaparecido que no es reconocido como tal y que se pretende perpetuar mediante políticas artificiales con millones de destinos destruidos, aniquilados”<sup>122</sup> y que aunque haya muestras de compasión no se repudia el terror y la muerte que produce el espectáculo (universal o local) ofrecido por ejércitos de drones, mercenarios y contratistas de muerte, para los que no hay límite ético ni jurídico para evitar el experimento en vivo con víctimas marcadas como nuevos enemigos. Trump hace girar su ruleta, busca el hilo más débil y ataca, sabe que al final se detendrá en los inmigrantes escogidos como nuevo enemigo, creado por la política. Trump requiere inmigrantes para existir, Hitler requirió judíos, Uribe en Colombia requiere insurgentes asociados de la manera que sea con la Farc.

El enemigo de este siglo es difuso<sup>123</sup>, lo que le permite a los gobernantes un margen de maniobra amplio y fuera del alcance del Derecho Internacional

---

<sup>122</sup> Forrester, Viviane. *El Horror Económico*, FCE, México, 2012, p 9.

<sup>123</sup> *Ley patriot*. “La Ley Patriótica de los Estados Unidos, es la más estricta y contundente arma en contra del terrorismo y el crimen internacional organizado, fue la respuesta del Congreso Norteamericano, a los atentados del 11 de septiembre del 2001. Esta Ley se basa fundamentalmente en la resolución de la quincuagésima asamblea general y de las resoluciones 1373 y 1390, de las Naciones Unidas en Nueva York, del acta de nacionalidad y de inmigración de los Estados Unidos y la de la ley de Seguridad Nacional Norteamericana. Esta ley, ha sido revisada y actualizada en diferentes ocasiones, aunque ha sido impugnada por grupos de los derechos civiles en los Estados Unidos por vulnerar los derechos de privacidad y confidencialidad de la información, sigue vigente y con más fuerza. Es una ley extraterritorial, abarca la jurisdicción internacional y se apoya en los tratados internacionales y convenios bilaterales. [www.interamerican-usa.com](http://www.interamerican-usa.com)



Humanitario, porque borra diferencias entre civiles y combatientes y configura la perversa idea de daños colaterales, aplicada para justificar pérdidas de vidas y bienes no especificados en la acción de guerra, por ser males menores que evitan supuestos daños mayores. Al enemigo no lo determina un hecho criminal como ocurría en el marco del derecho imparcial y justo, sino que es diseñado en laboratorios de expertos (como la solución final del exterminio judío) y presentado públicamente por el Führer que decide quien, qué y porqué debe ser ese el enemigo y declara la guerra contra él (inmigrante, comunista, anticapitalista o cualquiera sea persona natural, grupo, pueblo, estado o nación). Se ataca el principio de legalidad y se viola la esencia del derecho penal, al configurar una especie de delito de la persona, por ser como es y no por los hechos cometidos. Lo consensuado es que “solo es posible castigar por lo que se ha hecho y no por lo que se es, por hechos ilícitos y no por la propia identidad.... Así mismo el principio de igualdad, que excluye de toda discriminación de condiciones personales y sociales y de la igual dignidad de las personas”<sup>124</sup>. Recientemente ocurrió en Italia la aplicación de este experimento normativo, con la ley 94 de 2009, que tipificaba el delito de los inmigrantes, que permite detener, enjuiciar y castigar a alguien por lo que es, no por el hecho que haya cometido<sup>125</sup>.

Trump desde el gobierno y Uribe desde su estrategia de poder, actúan con espíritu nazi, son una representación actualizada del Führer que siguen la lógica de que a las masas hay que mantenerlas en la estupidez y disuadirlas de cualquier reflexión y machacar siempre con referencias de teorías simplistas que no pueden ser refutadas desde ningún lado. Los dos se esfuerzan por crear un lenguaje, unos hábitos, una señal para el estigma, hacía un único enemigo al que prometen combatir hasta su fin, y repiten cínicamente que son los otros, las víctimas, los están en guerra contra ellos y que por honor y lealtad a unos valores, se les debe perseguir y exterminar. Para convencer predicen las catástrofes y peligros que podrían causar esos enemigos y anuncian y replican que lo peor está por venir si antes no se destruye al enemigo. Llamam a que cada persona se haga responsable del destino de la patria y del futuro y en consecuencia asuma con fe ciega su

<sup>124</sup> Cfr. Ferrajoli, Luigi. *Poderes Salvajes, La Crisis de la Democracia Constitucional*, Trotta, Madrid, 2011, pp 69 y ss.

<sup>125</sup> Cfr. Ferrajoli, Luigi. *Poderes Salvajes*, Ibid, p 69.

tarea de enfrentar al enemigo (lo judicialice, encarcele, difame, destierre, persiga, agreda, violente o mate) teniendo siempre presente que la víctima es la única culpable bajo la excusa de que la guerra la inventaron ellos, es decir, las propias víctimas y deben ser castigados.

El centro político de atención de Trump para extender su lengua de exterminio son los inmigrantes y el de Uribe las Farc, de las que siempre encontrarán disidencias, semillas, donde quieran hallarlas para mantener con vigencia su política y su propia existencia. Ellos pusieron la marca al enemigo y lo acusan de todas las inmoralidades y llaman a indignarse y a mantener abiertos los ojos para encontrar en cada lugar a ese enemigo del que necesitan. El primitivismo intelectual de Trump y Uribe y su astucia calculadora les permite crear lealtades entre quienes aceptan ser guiados, que encuentran las condiciones propicias para actuar en cadena, llenarse de odio, glorificarlo y tener una razón política para ser así. El odio es incubado en una amplia franja del pueblo aferrado a reales o inventados triunfos de guerra, útil para exacerbar el patriotismo que cala muy bien entre las decepciones, desesperanzas y abandono que sufre un pueblo entero que quiere cambios pero que no logra identificar claramente cuales cambios, ni de qué manera, lo que facilita su caída en la seductora tentación de seguir al guía a quien atribuyen incluso fuerzas mágicas para alentar las promesas de salvación.

Trump y Uribe, sostienen como fuerza de ley su doctrina de eliminación del enemigo, en un común denominador inextirpable, (similar al de la raza aplicado en el holocausto), que es el origen político de la persona, para uno el enemigo es el inmigrante, para el otro es el rebelde. De ellos emana su modelo de sociedad controlada bajo el supuesto de la seguridad y del estado autoritario, extendido desde cargos y representaciones por seguidores y propagandistas que distribuyen conductas a seguir, hábitos de pensamiento y modos de actuar contra los enemigos ya focalizados, a los que (como a chivos expiatorios) deben mantener vigentes para probar el experimento de exterminio. Los dos, dan instrucciones péfidas y descaradas que diseminan sus propagandistas (siguiendo a Goebbels y JJ Rendón<sup>126</sup>)

---

<sup>126</sup> Comunicador y propagandista de origen venezolano que implantó un modelo de guerra sucia mediática para influenciar los procesos electorales denigrando de los contendientes y usando técnicas de manipulación basadas en verdades a medias y falsedades. En Colombia se reunió con los principales exponentes de la política tradicional y aunque vinculado a procesos delincuenciales

para hacer realidad la ley suprema del Führer de que sus oyentes no se planteen un pensamiento crítico, porque todo lo dicen de manera simple, con verdades a medias que estimulan a estar listos a atacar al enemigo rebelde, indomable, insumiso. Crear un único enemigo, focalizarlo, centrarlo, repetir mil veces la misma mentira sobre él y englobarlo en una cosmovisión falseada, pero fácil de seguir define la ruta del odio. El Führer así lo hizo al definir al judeo-marxista, judeo-bolchevique, judeo capitalista, judeo-artista, es decir, el enemigo judío que se podía combinar con cualquier adjetivo, de manera que toda rivalidad de donde quiera que viniera se asociaba a un único enemigo.

El uribismo en su exposición Nacional de Ultraderecha se centra en Farc. Reproduce un único mensaje para todos los temas con la fórmula: Tema xx más Farc (T+F=enemigo), los derechos de diversidad y diferencia son reducidos a ideología de género más Farc; laicidad, reducida a ateísmo más Farc; resistencia y rebelión reducidos a terrorismo más Farc. Lo importante de la lengua propia del Nacional Uribismo, como la de Trump, es despertar un instinto innato, que no es siquiera un afán de poder en sí mismo, sino un odio que solo pueda desaparecer eliminando a quien se odia, lo que acentúa su necesidad de llamar a que cada uno participe del exterminio al que hay que llegar por todos los medios.

### **Democracia sin legitimidad y derechos en riesgo de ser legitimadores**

En el corto tiempo del siglo XXI, iniciado para la política y los derechos humanos, con el régimen Uribe, la democracia colombiana ha perdido su contenido esencial de legitimidad y permanece tomada por un sentido de legalidad, en un contexto cuya impunidad general supera el 95% y la justicia está atrapada por las reglas del poder político y económico y de su sistema de alianzas. La primera derrota sobre la legitimidad de la democracia en este siglo se produjo con la modificación del artículo constitucional que permitió la reelección del presidente Uribe, quien durante ocho años dedicó sus mejores esfuerzos a consolidar un régimen propio, a la manera del nacionalsocialismo de la Alemania nazi, basado en

---

nunca fue procesado. En 2018 aparece con una solicitud de detención por un tribunal venezolano, pero nadie lo busca para detenerlo y enviarlo a prisión como debiera ocurrir con todo prófugo más allá del país de origen, es decir, es útil a los poderosos.

la existencia de un líder indiscutible e incuestionable (que incluso trasladó su imagen personal al logo de su partido); la destrucción de las bases de la sociedad como entidad autónoma y su puesta al servicio de los intereses del estado; y la existencia de una política de Seguridad Democrática que condujera todo el sistema político, social y económico (sostenida en su correlato de terror y miedo). De la mezcla de estas bases surgió como primer resultado un “estado de opinión” como fase superior del estado de derecho<sup>127</sup>, procedimentalmente validado con herramientas legales, que acomodaron a su favor el debilitamiento del Estado de Derecho, que con relativa facilidad sucumbió a los embates políticos por el control de las Cortes de Justicia, la incidencia de las mayorías del congreso, la conversión del Departamento de Seguridad (DAS) en policía política del régimen y de la interpretación de las fuerzas armadas como una institución educada solo para la guerra.

En suma el Estado de Derecho, perdió su legitimidad política y hacia adelante solo ha respondido a la prueba de legalidad. La validez de la política ya no se detiene en los procesos y métodos, sino en el resultado matemático, sin contexto, sin causas. A los gobernantes que siguen el espíritu del régimen Uribe parece importarles poco o nada la acción política en su contra, los asusta perder el control de un proceso jurídico, cuando este tiende a distanciarse de su campo de alcance. Los presidentes del Congreso, Jueces, Gobernantes locales, Ministros y otros funcionarios

---

<sup>127</sup> Guio Español, Armando. El Estado de Opinión, ¿Que hay detrás de esto?, relatores temáticos. Uniandes.edu.co Universidad de los Andes, Bogotá. “el Estado de Opinión, como una fase superior de Estado. Se trata, como su nombre lo indica, de un modelo que apela a la opinión del pueblo, esencialmente al querer de las mayorías. Así se puede ver desde una primera mirada como un modelo eminentemente democrático, que deposita ahora no el poder en la ley, que unos poco redactan en representación de todos, sino en las decisiones que toman la mayoría de la población. Sin embargo, esto trae consigo otros problemas que se deben considerar. Cuando los filósofos ilustrados tales como Voltaire, expusieron la democracia participativa, postulaban el derecho de las gentes a opinar y actuar, pero previa superación de los lastres de la ignorancia y de la superchería mediante el desarrollo de una educación libre, laica y universal que hiciera de los ciudadanos personas morales verdaderamente libres. En el caso de Colombia, este requisito no se cumple. Aunque más de ¾ de colombianos han logrado acceder a la educación primaria y más de la mitad de los mismos al bachillerato, la calidad de esta educación está en entre dicho. Así mismo, es una minoría la que ha logrado realizar una carrera universitaria y menos las personas que han logrado una especialización. Además, esto no es todo, ya que las personas que tienen un título universitario no tienen conocimientos estrictamente relacionados con temas económicos, legislativos y constitucionales solo por citar un ejemplo. Cfr. Hoyos, Guillermo. *Estado de Opinión, ¿Información, comunicación y lenguaje públicos?*, Revista Universidad Javeriana, núm. 57, Bogotá, 2010, revista.javeriana.edu.co

que han ido a prisión no han sido destituidos de sus partidos ni abandonado su actividad política, porque a la democracia se le despojó de su pilar de legitimidad<sup>128</sup>. Transitar por la democracia sin legitimidad, se convirtió en una práctica socialmente aceptada e incuestionable, que ha sido puesta a prueba en las decisiones del Congreso, las Cortes, las Universidades y en general las Instituciones.

Los resultados del plebiscito en torno a los acuerdos de paz de la Habana, representan la última embestida de alto impacto en la consecución de resultados democráticos sin legitimidad y en este caso también con evidentes carencias de legalidad. Eliminar la legitimidad ha mostrado la situación de debilidad en que está la democracia, pero además bajo la amenaza de quedar convertida de manera irreversible en un cascarón vacío de principios y expuesta al vaivén de formas de dominación, en las que se gana o pierde obediencia en función del carisma de los líderes y la aceptación o no de un programa único, fijado por un grupo de elegidos, que determina los valores a seguir y refuerza sus actuaciones convocando a su defensa para no perderlos. Ese modo de acción anuncia que una estrecha relación entre obediencia y leyes sin legitimidad.

La campaña del No respecto a aprobar los acuerdos de paz de la Habana para cerrar el conflicto armado mediante una negociación política, unió espiritualmente a distintas partes de la sociedad en el común denominador de evitar la destrucción de los valores morales de la familia y la tradición a manos del comunismo. La campaña electoral realizada mostró que sus anuncios superaban la urgencia del plebiscito y ponían a prueba una visión del mundo y la capacidad de sus líderes y su proyecto. Combinaron estrategias de fe y de guerra, movidas con confusas conclusiones sobre los alcances del pacto de paz y direccionaron sentimientos.

Las voces del No, estaban cuidadosamente seleccionadas para asentar socialmente un imaginario contrario a las posibilidades del derecho a la paz conquistada. Las técnicas del poder definieron el área política para las siguientes disputas de poder, superando el marco tradicional de los partidos y colocaron en el juego la disputa de las élites por su centralidad hacia la extrema derecha, para atraer y copar partes esenciales de todos los sectores sociales y económicos. La ejecución de la política del No,

---

<sup>128</sup> “Les voy a pedir a todos los congresistas que mientras no estén en la cárcel voten”. Fue la petición que hizo el presidente Uribe en el marco del congreso cafetero para aprobar proyectos de tipo económico. *Semana.com*, 12 de febrero de 2006.

en su primera fase buscó consenso no con un programa de partido a la manera de la política tradicional sino con una visión del mundo, cercana al individuo concreto, esparcida de manera selectiva en todos los sectores de población, conectada por principios generales y valores cristianos y con inmensa potencia para incluir cualquier aspecto y dimensión de la vida, grande o pequeño, en una perfecta combinación de escalas mayores y menores, angustias y deseos.

La virtud de la propuesta de avanzada de ultraderecha que recorre al mundo no como un fantasma sino como una cruda realidad, haciéndose al poder mediante la combinación de todas las formas de lucha política, la ruptura de reglas, de principios éticos y de compasión con las conquistas humanas hasta ahora alcanzadas, es su capacidad para extenderse sobre principios generales orientadores, basados en la defensa de la vida, ligada a un orden natural que pretende ser violentado por enemigos que ponen en duda al mismo Dios creador. Ese es el soporte del discurso de la seguridad antes que la libertad y de defensa del orden moral que anuncian esta en riesgo de ser atacado por los enemigos difusos. La violencia que se transmite en esta visión del mundo no opera frontalmente sino por contagio, por reacción en cadena, para defenderse de algo, de alguien. Primero se crea al enemigo fantasma y luego se busca una actuación masiva por polarización, en la que cada uno ocupa un lugar determinado por sí mismo o sugerido desde afuera. Cada quien es emprendedor de sí mismo para defenderse desde adentro y desde afuera del sistema. Este fenómeno político, bien puede terminar con el descoyuntamiento total del Estado Democrático y sobre su debilidad instaurar con facilidad lo que podría ser un totalitarismo de ultraderecha civil, con suficiente acomodamiento legal, en el que la idea de vida buena, del buen vivir y de convivencia exitosa en paz, cede terreno a la preocupación de la vida nuda por la supervivencia, que será más sencilla de llevar atendiendo las promesas de futuro que ofrezcan sus líderes, que luchando con incertidumbre por un presente confuso. Con esa lógica no se moviliza a la masa por pura agitación, sino que fácilmente reproduce y acelera lo ya existente como garantía para evitar el vacío.

Colombia no se enfrenta entonces solo a una postura espontánea ante la guerra y la paz, ni a la construcción de un ethos de modernidad<sup>129</sup> traducido

---

<sup>129</sup> Boff, Leonardo. *Ética Planetaria Desde el Gran Sur*, Trotta, Madrid, 2001, pp 30 y ss. Los dos proyectos de modernidad se fundan en un conjunto de valores, principios de acción y utopías de futuro, cada uno se traduce en morales practicas, en actos morales concretos, entendiendo como moral lo que favorece cada proyecto, e inmoral lo que lo opone.

en prácticas morales concretas, atendiendo que la cuestión básica no reside en la valoración moral de los actos, sino que lo decisivo es la valoración del proyecto en sí, de sus principios y actitudes fundamentales. Lo que parece quedar en claro de lo manifestado en el plebiscito por la paz, es que se trata de la construcción de una visión compleja del mundo, basada en cosas simples, que desde el proyecto Uribista hunde sus bases en el derecho natural, no reconoce legitimidad ni ética como valores políticos, ni tampoco reconoce derechos conquistados por los pueblos, ni acepta opositores políticos, ni cree en las reglas de la democracia que se forja entre confrontaciones y conflictos. El proyecto es similar al que adelantó el nacionalsocialismo, que creó su propia forma de validez basada en la autoridad suprema de sus líderes a la manera nazi que manipulaba distintos componentes: a. íntimos que tocan el cuerpo de cada elector como encarnación natural llamada a defenderse de anormalidades como: b. reconocimiento de derechos de diversidad sexual y diferencia, dosis personal de narcóticos, prostitución, adopción de niños sin familia, interrupción de embarazos, formas de unión libre, divorcio, cuotas de poder, indígenas y afro como sujetos políticos, ambientalistas; c. Necesidades sociales locales y regionales, de las que convocan a defender lo existente en términos de cultura, riqueza individual y statu quo, del enemigo difuso que puede destruirlo (lo central será defender en común a los grandes propietarios de la tierra y de otros medios de producción, a quienes se presenta como promotores del trabajo, progreso y bienestar); d. Necesidades políticas nacionales, centradas en el llamado a sumar el descontento e inconformidad contra el gobierno central, al que se califica de incapaz de dar soluciones a las necesidades más básicas en un ámbito de injusticia e inequidad, el objetivo es provocar un sentimiento de indignación contra el gobierno, expresado en el rechazo a nuevos impuestos, a la venta de activos y del patrimonio e; e. Afirmación política internacional, repitiendo su desprecio por los gobiernos de la América Bolivariana (Venezuela, Ecuador, Bolivia y cercanos como Nicaragua y Cuba).

Este diseño estratégico de poder entreteje odio, moral<sup>130</sup>, necesidades y deseos aplazados (de los que el régimen Uribe fue su principal responsable) y los articula con técnicas del terror y el miedo -ya probadas en la guerra-, para poner al descubierto la desesperanza, a la que acude como fuente de

---

<sup>130</sup> Boff, L. *Ética Planetaria*. Opcit, p 31. Con el sentido de la moral burguesa que consiste en incluir “todo lo que le ayuda a asegurar la posesión de los medios de producción y de los instrumentos de construcción de subjetividades colectivas adecuadas a su ethos” (sin ética).

salvación en la que cobra sentido el todo vale para alcanzar la victoria, producto de una mezcla de elementos de medioevo y modernidad. Hay una combinación de técnicas racionales que incluyen una idea de justicia entendida como aquella que se ocupa de lo moralmente correcto cuando se trata de dirimir conflictos sociales y al tiempo potenciar las habilidades psicológicas, sociales e intelectuales de sus líderes para seducir a otros, crear un entramado de seducción y rapto y; del lado de la fe integran técnicas de la comunidad de creyentes, convocando a sus electores como a hermanos solidariamente unidos a los demás y vinculados por un sentido de pertenencia a una comunidad que les ha prometido no abandonarlos ni dejarlos sin futuro.

Ante esa nueva presencia política, que ha venido madurando a lo largo del siglo XXI y que llega para elevar al máximo su placer de someter a su designio la conducta de los otros, del país entero, y que ha demostrado tener la astucia y fuerza suficiente en todos los juegos estratégicos en los que ha participado, tendrá que enfrentarse el mundo de los derechos, ese es su segundo reto principal, movilizarse en torno a dignidad y derechos, resistir los embates del modelo económico de nueva explotación y esclavitud -asociada a la extracción de riquezas naturales y biodiversidad en general- y el que teóricamente conformaría el área política que va del centro hacía el margen izquierdo para hacer el contrapeso. El reto táctico es renovar las lógicas de confrontación civil de la movilización social y política para enfrentar a la ultraderecha. Entender el enigma y asumir las tareas de la unidad con nuevas estrategias, nuevas instituciones de poder alternativo, con imaginación y renovados modos de acción, exige completarse con las partes históricamente faltantes de género, etnia y diversidad y forjar sus propios valores en igualdad, libertad y solidaridad, pero a la vez con el encargo urgente de fortalecer la formación ideológica y política de sus propios sujetos de lucha, para completar el déficit de conciencia y compromiso social que afronte las arremetidas del proyecto de ultraderecha que no cesa de formar ideológicamente a los suyos, de enseñar unas maneras de entender, actuar y defender su propia visión del mundo.